

PROFESOR DE INSTRUCCION PRIMARIA
ALBERTO LOPEZ LOZANO



**La Ciencia,
La Virtud y
La Religión.**

COMEDIA EN DOS ACTOS
Y EN VERSO,
ESCRITA PARA AMENIZAR FIESTAS
ESCOLARES.



TIPOGRAFIA DEL COMERCIO.
AGUASCALIENTES.—1905.

PQ7297
.L6
C5

516

Biblioteca Universitaria



PQ 7297

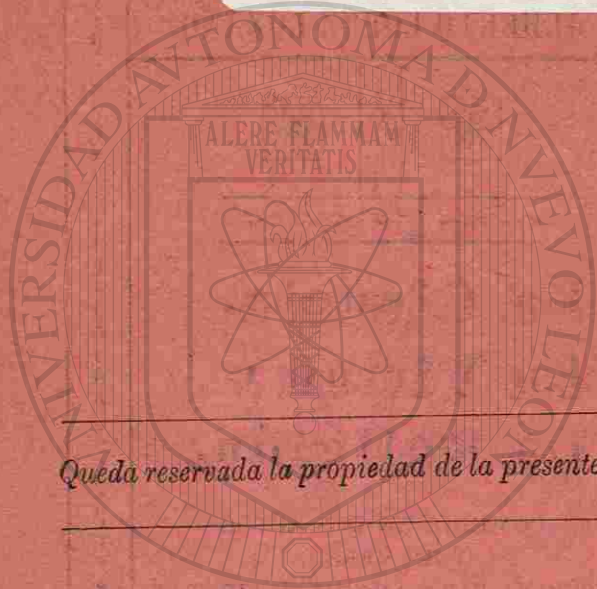
L6

C5





1080019283



Queda reservada la propiedad de la presente obrita.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PRECIO DEL EJEMPLAR. 50 CENTAVOS.

P3+294
L6
C5

DEDICATORIA.

Señorita

Mba. de los Dolores López

Presente.

Querida hermana:

QUE dulce es sentir en el corazón las inocentes sensaciones de ese don indefinible que se llama poesía; y que elevando al espíritu a las regiones tan incommensurables del infinito, busca allí cuanto hay de bello en esa multitud de astros que alumbran el firmamento; y que no son otra cosa, sino piedras finas y brillantes que componen con orgullo el sistema planetario de la luz: y como la poesía es toda luz; y además idea é inspiración; por eso se remonta á esos lugares recorriendo los espacios gozosa de descubrir los sentimientos más preciosos, para comunicarlos á los grandes hombres que la acogen con ternura y con bondad. Yo soy el último de todos ellos, y sin embargo al recibirlos, me lleno de alegría y mi alma se extasia en las contemplaciones tan hermosas que poseé ese divino arte, y que hace acercar al pobre mortal hasta el trono de Dios. Ojalá y que tú, al leer la pequeña obrita que hoy con tanto gusto te dedico, sepas sentir y abrigar en tu corazón las tres virtudes que ahora te presento; y que son: Ciencia, Virtud, Religión. ¡Oh! entonces, toda la dicha será tuya haciéndote muy feliz. Espero pues, la recibirás con aprecio por ser esta, el imperecedero recuerdo del último de tus hermanos que tanto te quiere.

Alberto López Lozano

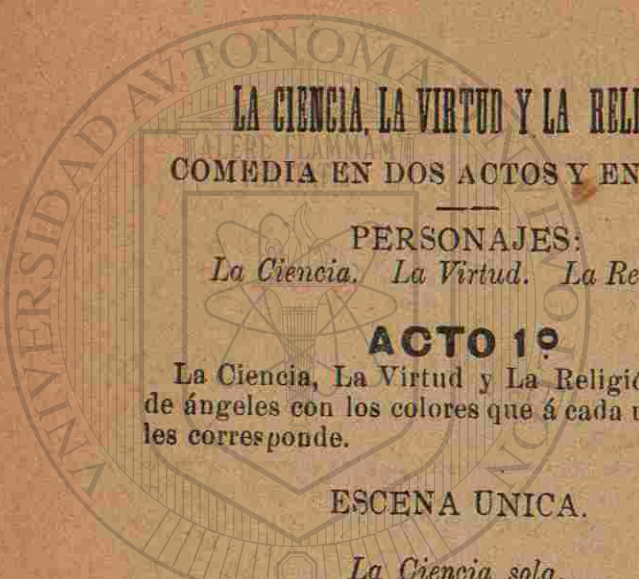
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

Biblioteca Valverde y Tellez

40723



Capilla Alfonso
Biblioteca Universitaria



LA CIENCIA, LA VIRTUD Y LA RELIGION.

COMEDIA EN DOS ACTOS Y EN VERSO.

PERSONAJES:

La Ciencia. La Virtud. La Religión.

ACTO 1º

La Ciencia, La Virtud y La Religión, vestirán de ángeles con los colores que á cada una de ellas les corresponde.

ESCENA UNICA.

La Ciencia sola.

Al levantarse el telón aparecerá un torrente de cristalinas aguas, deslizándose sobre un verde y florido valle; luego, por entre la fronda, entrará la Ciencia y con regocijo dirá:

¿Qué lugar más delicioso puede haber en la Creación, cual este que tan dichoso me arrebató el corazón? Árboles, frutas y flores, con prodigio aquí se ven: y las aguas con primores sobre el campo se caen.

Los céfiros son tan suaves



que me llenan de contentos: y el canto de tantas aves, me hacen breves los momentos.

Se ocultarán tres ó cuatro niños con pitos de agua, imitando el canto de diferentes aves.

El torrente se divisa cual collar de piedras finas, y al rodar de tanta prisa, forma músicas divinas.

Es precioso, encantador este lugar de recreo y por eso con amor, por aquí yo me paseo.

¡Oh! si pudiera vivir en esta pradera hermosa, fuera alegre mi existir viviendo aquí muy dichosa.

Pues hoy tan sólo he llegado por venir á reposar las fatigas que he llevado sentándome á descansar.

Se sienta en una peña.

Pues mi espíritu es mi dón precioso de gran renombre que por gran predilección, se lo comunica al hombre.

Y mi misión la ha seguido llevándola por doquiera: pues por dicha ha conseguido difundirla en toda tierra.

Y ha logrado con empeño elevarse á grande altura, y con semblante risueño la enseña á toda criatura.

Pues salones y palacios

me forman en las ciudades,
y volando á los Espacios
traigo nuevas novedades.

Novedades mil sin cuento
que asombran á toda gente,
siendo estas el monumento
que levante al siglo veinte.

El hombre por mí se afana,
y me busca con cuidado,
y me da de buena gana,
un abrazo, qué apretado

Porque bien ha comprendido
que la dicha en este mundo,
es el ser muy instruido
con talento muy fecundo.

Y si inventa bellas cosas,
es porque ya le acompaño;
pues mis ideas son honrosas
y á nadie jamás engaño.

Hoy refrigerar he querido
mis fuerzas tan agotadas,
porque al mundo he recorrido
con mis alas tan cansadas.

Y me llena de contento
mirar que en toda la tierra,
brilla hermosa y con portento
la luz, que mi dicha encierra.

Pues mi aliento es poderoso,
que reinando hasta en la aldea;
en las artes, prodigioso
con primores Centellea.

Y en continuos remolinos
por mí giran á millones,
las ruedas de los molinos
sin tener interrupciones.

Y extendiendo mi Cultura

hasta en el mismo labriego,
inventa la Agricultura,
y vive con gran sociego.

Pues mi influencia soberana
se remonta con Verdad,
hasta la nube galana
que flota en la inmensidad.

Yo visito los espacios,
y retrato á los cometas,
y formo dos mil palacios,
en toditos los planetas.

También vivo en las concavidades
de la tierra muy constante,
buscando en todas Edades
los metales tan brillantes.

Y bajando hasta los mares,
con lijereza y gran tino;
piedras finas y corales,
me encuentro con desatino.

Y si poseo tanta gloria
caminando tan veloz
infundiendo en la memoria
este aliento que es de Dios.

Es porque á el se lo debo
por gracia y predilección:
pues por eso yo me atrevo
á seguir esta misión.

Y sin tener dilación
y de muy buenos modos,
la participo yo á todos
de todito corazón.

Se levanta.

Ya he reposado una hora
y cansada siempre estoy:
me acostaré, y á la aurora,
pronto volando me voy.

Pues en el musgo amoroso
ya me voy á recostar;

Se acuesta.

y dormiré con reposo,
para poder descansar.

Bostesando.

Plantas, prestadme abrigo;
flores, tapizad mi lecho;
y dormid también conmigo,
reclinadas en mi pecho.

Telón.

ACTO 2º

ESCENA 1ª

La Ciencia sola.

*Al levantarse el telón, se levantará también la
Ciencia, restregándose los ojos, y con sorpresa dirá.*

Mucho tiempo se ha perdido
por hallarme yo acostada,
pero pronto en . . . un volido
estaré en donde me agrada.

ESCENA 2ª

*Virtud entrando, la Ciencia la es-
cucha con atención.*

¡Qué lugar tan delicioso
he encontrado por mansión:
este lugar tan precioso . . .
me conmueve el corazón!

Yo que la dicha atesoro
con amor y con ternura;

y que el bien tan sólo adoro
para mi mayor ventura.

Aquí al silencio entregada
contemplaré con anhelo,
lo hermoso de la alborada
que refleja allí en el cielo.

Y ese precioso lucero . . .
que irradia con gran destello,
es del espacio el primero
que parece un angel bello.

Y esas divinas estrellas
que sintilan refulgentes,
me parecen las doncellas
que me siguen diligentes.

Qué precioso es admirar
esos soles que á millones,
todo se les va en brillar
con violentas pulsaciones.

Y me parece también,
que el alma que sin mancilla
por tesoro busca el bien,
cual estrella también brilla.

Sí, porque vive tranquila
y la virtud que atesora,
de regocijo cintila . . .

y brilla cual una aurora.
Pues por eso en la conciencia
vivo siempre con amor,
porque es mi fragancia esencia,
de pureza y de candor.

Qué preciosa se ve el alma
que tan sólo en mí confía:
pues con valor y con calma
á los males desafía.

Y siempre pasa serena
de la vida los tormentos,

cuando su bien la condena
á sufrir dos mil afrentas.

Y luchando aquí en la vida
con justicia y con valor,
gana la corona apetecida,
y la palma también de honor.

VALERE FLAVIO
VERITATIS
ESCENA 3.^a

Ciencia y Virtud.

Ciencia.

Perdona ya que interrumpa
tu dialecto que no enfada;
y permite que prorrumpa,
sin peros porque me agrada.

¿Quién eres tú que dichosa
te proclama tu humildad,
y que brillas tan hermosa
por tu grande dignidad?

Virtud.

Yo soy la virtud preciosa
que vive en las almas buenas;
y que amable y bondadosa,
hago livianas las penas.

Y abrigando muy piadosa
la más pura santidad,
huyo hasta aquí presurosa
de la terrible maldad.

Por eso aquí en el retiro
vivo sola con quietud;
y el buen sentimiento inspiro,
por joya de gran virtud.

Pues las ciudades se entregan

á la maldad á torrentes,
cual las aguas que aquí llegan
y que ruedan impacientes.

Y esto me causa pesar . . .
y por eso á la alborada,
me vengo hasta aquí á llorar,
de verme tan despreciada.

Saca el pañuelo y llora.

Y tan grande es mi misión
que del cielo yo he venido,
á hacer bueno el corazón
del hombre tan pervertido.

Ciencia.

Con ternura.

Ya no llores angel bello
que tu destino es honroso:
y confía, que tu destello,
hará al hombre muy virtuoso.

Tu dignidad me ha inspirado
ternura y bondad tan buena,
que mi pecho emocionado
suspira también de pena.

Y si puedo yo ayudar,
tu misión tan elevada,
bien me puedes ya mandar
porque tu dicha me agrada.

Pues estoy tan conmovida
al palpar tu gran virtud,
que mi misión ya se olvida
de seguir con prontitud.

Por los espacios volando
con violenta agilidad;
la Ciencia á todos llevando,
por grata felicidad. . . .

Virtud.

Mucho me admira el oír

que misión también tú sigues:
te ruego pronto la sepas decir,
y tu camino prosigues.

Ciencia.

Pues agradarte yo quiero
contestando tu pregunta;
porque servirte prefiero,
viviendo contigo junta.

Por eso al verte llorar
ofrecí te ayudaría,
tus dolores á calmar
con muchísima alegría.

Oye pues:

Soy la Ciencia encantadora
prodigio de gran renombre:
y mi influencia bienhechora,
la sigue doquiera el hombre.

Pues mi misión muy feliz
avanza con rapidez,
porque la ignorancia infeliz
ha sufrido con el revés.

Y si quieres que yo siga
tu misión de bienandanza,
promete ser tú mi amiga
formando las dos alianza.

Virtud.

Mucho me agrada saber
que abrigas mis sentimientos
cumpliendo tu gran deber,
unida á mis pensamientos.

Pues usando de indulgencia,
á tu gran solicitud: . . .
desde hoy . . . vivirá la ciencia,
con la preciosa virtud.

Ciencia.

Con sentimientos divinos

por recibirlos de Dios,
unamos nuestros destinos
abrazándonos las dos.

Virtud.

Recibe pues mis caricias,
y mis afectos hermosos,
y desde hoy, gozarán delicias
tus sentimientos honrosos.

ESCENA 4.^a

*La Religión que entra con su es-
tandarte, la Ciencia y la Virtud.*

Religión.

Hace rato que escuchaba
vuestras palabras sinceras;
y por eso no os hablaba,
porque son muy verdaderas.

Ciencia.

Decidnos pues presurosa
el destino que guardais;
y la causa poderosa
porque vos nos escuchais.

Religión.

La causa es tan poderosa
que aprovechad la ocasión:
soy la beldad más hermosa
que se llama Religión.

Y al recorrer hoy la tierra
visitando estos lugares,
oí que en esta pradera
hablábais las dos iguales.

Virtud.

Sírvete pues referir,
tu vida que debe ser,
la que debemos seguir
y la que debemos creer.

Religión.

Yo soy pues la Religión
que á todos les da consuelo:
reinando en toda región.
porque mi patria es el cielo.

Pues la causa de venir
á este mundo tan pequeño,
fué tan sólo redimir
al hombre con todo empeño
del demonio que á porfía
con rigurosa justicia,
sólo esclavo le tenía
por su malvada malicia.

Y borrarle el gran defecto
del afrentoso pecado,
que por burlar un precepto
le tenía tan subyugado.

Y pues fué muy necesario
para alcanzar su perdón,
que muriera en el calvario
mi Jesús por redención.

Y su misión tan divina,
y llena de inspiración,
con su preciosa doctrina
me nombró su religión.

Este es pues mi bello origen,
y por doquiera he brillado;
y todos á mí me eligen,
por ser del crucificado
la diadema más hermosa
y el escudo del cristiano

que con mi influencia valiosa,
á todos les doy la mano.

Pues mi autor me confirió
un poder tan sin segundo,
que á todas partes voy yo
y abarco yo todo el mundo.

Pues con prodigio se ve
que donde pasa mi planta,
brilla preciosa la fe
á su luz que tanto encanta.

Y atravesando los mares
con valor y bizarría,
mis esfuerzos singulares
destruyen la idolatría.

Pues mis soldados contentos
mi creencia han publicado;
y en medio de los tormentos,
mi estandarte han levantado.

Pues á muchos han matado
con castigos muy terribles,
y su sangre han derramado
con vituperios horribles.

Y pues son tan invencibles
que reciben con agrado,
los martirios más sensibles
sin haberme á mí negado.

Persecuciones sin cuento
me han seguido los paganos;
y siempre feliz me encuentro
convirtiéndolos cristianos.

Y á pesar de perseguirme
es mi misión tan sagrada,
que jamás me han hecho nada
ni han podido dividirme.

Y las sectas que hoy en día,
contra mí se han levantado;

prefieren la mayoría . . .
pero nada han alcanzado.

También curo las heridas
del miserable mortal,
que pasa triste la vida
por castigo de su mal.

Y al que sufre desvalido
la miseria y la orfandad
con cuidado muy cumplido,
le torno felicidad.

También al que triste llora
porque tiene gran pesar
y mis auxilios implora,
yo le voy á consolar.

Y si alguno desespera
de su mala condición,
en mí tan sólo espera
con santa resignación.

Y son tantas mis ayudas
en los asilos y hospicios,
que huérfanos, pobres y viudas,
reciben mis beneficios,
pues soy bálsamo seguro
que cayendo al corazón,
todos sus males yo curo
con piedad y compasión.

Virgenes también he formado,
tan puras, castas y buenas,
que á la iglesia han perfumado
cual preciosas azucenas.

Y son tantos mis portentos
de gracia y predilección . . .
que á su Dios, en los conventos,
le entregan el corazón.

Y he levantado mil templos
por triunfo de mi verdad:

con sacerdotes ejemplos
de toda la cristiandad.

Y soy antorcha divina
que en el faro de piedad,
á todo el mundo ilumina
disipando la maldad.

Y para mi mayor acierto
de lo que yo tanto anhelo,
soy escala y soy el puerto,
que á todos conduce al cielo.

Ciencia.

Perplejas nos has dejado,
oyendo sin pestañar,
tu rango tan elevado,
que á todos pudo abrazar.

Virtud.

Y aunque nosotras de Dios
somos también mensajeras,
te respetamos las dos . . .
por tus preciosas maneras.

Y si estimas la misión
que llevamos en la tierra,
danos pues la protección
que toda tu dicha encierra.

Ciencia.

¡Escucha la petición . . .
que te hacemos tan sencilla;
doblando sin dilación,
ante tí yo la rodilla! . . .

Religión.

Levantaos y pronto abrazad,
la religión sacrosanta;
que os dará felicidad . . .
por ser mi grandeza tanta.

16

Virtud.

Permite que yo también

Se hinca y la abraza.

te abrace con más aliento;
obrando tan sólo el bien,
para mi mayor contento.

Formarán cuadro las tres y dándose las manos dirán:

Tengan todos entendido
que por toda perfección,
hoy con placer se han unido
Virtud, Ciencia y Religión.

Telón rápido.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

San Diego de Alejandría, Diciembre de 1900.

PQ7297

FEVT

.L6

C5

40723

AUTOR

LOPEZ LOZANO, Alberto

TITULO

La ciencia, la virtud y la religión

UANL





UAN

DAD AUTÓNOMA DE NUE

CIÓN GENERAL DE BIBLIOT